

CIRPLASSANCTISPIRITUS2020

CIRUGIA ESTÉTICA EN LA HISTORIA HASTA 1900.

Autores: MsC. Rubén Carlos Mayo Márquez ¹; Dra. Dayana González Reyes. ²

1. Médico Especialista de Segundo Grado en Medicina General Integral, Máster en Longevidad Satisfactoria. Profesor Auxiliar. Instituto Superior Técnico Militar, Luanda. Angola. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6620-4116>
Email: ruben1968falla@gmail.com
2. Médico General. Misión Médica Cubana en República Bolivariana de Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4588-5581>
Email: gonzalezreyesdayana@gmail.com

RESUMEN

Existen constancias de la existencia de la cirugía plástica ya en la Historia Antigua y se asentaban en el esfuerzo de los hombres para tratar de mitigar las heridas y defectos ocasionados por otros hombres o por la naturaleza misma en el cuerpo humano. Este trabajo tiene como objetivo realizar una revisión bibliográfica del desarrollo de la cirugía estética hasta el siglo XIX. Se emplearon métodos a nivel teórico como: Histórico - lógico; Análisis -síntesis; Inductivo-deductivo y de nivel empírico como la observación y revisión documental. Se mencionan a 32 personalidades que a lo largo de la historia han contribuido al desarrollo de esta especialidad. La preocupación por la estética se remonta al antiguo Egipto. Sushruta, un médico de Benares, en el siglo VI a.c es considerado iniciador de esta especialidad. La medicina adquirirá su verdadera dimensión científica a partir de 1597, año en el que Tagliacozzi, escribe *De Curtorum Chirugia per Insitionem* y es considerado el padre de la cirugía estética moderna.

Palabras claves: cirugía / estética; historia; especialidad.

INTRODUCCION

En términos generales, se define a la Cirugía Plástica, Estética, Reparadora o Reconstructiva, como la especialidad quirúrgica encargada de restablecer la integridad

anatómica o funcional del cuerpo humano, alterado por defectos físicos, congénitos o adquiridos.

Precisaremos el término “Estética” y no las otras designaciones, porque excederíamos el objetivo de esta comunicación. Estética, proviene del griego “*aisthetikos*”: aquello que está dotado de sensación (“*aisthesis*”) y es percibido por los sentidos. De acuerdo a la definición, concierne a la belleza.^{1, 2}

El apetito por la cirugía estética ha crecido rápidamente, a tal punto que el retoque de las partes del cuerpo está, en los primeros años del siglo XXI, entre una de las mercancías más seductoras, en términos eróticos. Sin lugar a dudas, la cultura siempre ha estado interesada por el sexo, pero hoy tenemos una sociedad esclavizada al rejuvenecimiento plástico vaginal (en el cual la vagina es recortada y reconstruida), el aumento de pezones e implantes de nalgas. Nuestra obsesión cultural lo muestra en cifras. Según la Sociedad Americana de Cirujanos Plásticos, la cirugía plástica se incrementó, entre el 2005 y el 2006, así: aumento de senos, 13 por ciento; cirugías en la parte inferior del cuerpo, 19 por ciento; rejuvenecimiento vaginal, 30 por ciento e implante de pectorales, 50 por ciento. Adicionalmente, en 2006 los cirujanos de la Sociedad Americana realizaron más de nueve millones de procedimientos no invasivos, lo que indica un incremento del ocho por ciento con respecto a 2005. Entre los procedimientos menos invasivos estuvieron; Botox (4.1 millones), peeling químico (1.1 millones), remoción láser de pelo (887.000), micro tratamientos de piel (817.000) y rellenos con ácido hialurónico (778.000).³

Existen constancias de la existencia de la cirugía plástica ya en la Historia Antigua y se asentaban en el esfuerzo de los hombres para tratar de mitigar las heridas y defectos ocasionados por otros hombres o por la naturaleza misma en el cuerpo humano. Ya en el año 3500 a.c. los egipcios realizaban trasplantes de tejidos, según se pudo comprobar a través del papiro de Ebers (1500 a.c.).

La historia de la cirugía estética, plástica o reparadora nos indica que ni mucho menos es una invención moderna. Hace ya 2000 años el famoso médico indio Susruta practicaba con éxito reconstrucciones de nariz mediante técnicas conocidas en la India, ya en el primer milenio antes del nacimiento de Cristo. Se servía de tejidos procedentes

de la mejilla y también de la axila o sobaco del paciente intervenido para reparar no solo la nariz, sino también para reconstruir orejas deformes o malformadas.⁴

Con estos elementos mencionados este trabajo tiene como objetivo realizar una revisión bibliográfica del desarrollo de la cirugía estética hasta el siglo XIX.

METODOLOGIA

Se realiza una revisión bibliográfica del desarrollo de la cirugía estética hasta el siglo XIX. Para dar salida a este objetivo se revisaron fuentes de información como artículos, libros, páginas de internet, etc. Se utilizaron métodos de investigación a nivel teórico como Histórico-lógico para poder organizar por orden cronológico la aparición de personalidades a lo largo de la historia y sus aportes principales o temáticas trabajadas en el desarrollo de la cirugía estética; Análisis -síntesis que permite sintetizar cada revisión hecha sobre el desarrollo de la cirugía estética posterior a ser analizada; el Inductivo-deductivo que nos permite arribar a conclusiones acerca del enfoque que se ha manejado de la cirugía estética en diferentes etapas. También se utilizaron métodos de nivel empírico como la observación y revisión documental.

DESARROLLO

La Cirugía Plástica-Estética- Reconstructiva, inicia en el segundo milenio antes de Cristo. Nació como una necesidad de solucionar amputaciones consecutivas a castigos impuestos en las antiguas civilizaciones.²

La cara es el espejo del alma y nuestra carta de presentación. Expresa emociones y resulta muy difícil disimular cualquier defecto o imperfección en ella. La cirugía plástica facial trata de mejorar el aspecto externo, corregir los defectos funcionales y reconstruir las deformidades de la cara. El nombre deriva del término griego *girurquiki*, que significa cirugía o mano y de *plástikos*, que quiere decir moldear.

En la actualidad existen pueblos primitivos que realizan procedimientos quirúrgicos encaminados al embellecimiento corporal. Así, encontramos, tanto en África como en la

selva Amazónica, comunidades indígenas que practican el aumento del labio inferior, mediante la introducción de un plato de barro o de madera, la prolongación del lóbulo de la oreja, las escarificaciones de la piel, etc. Las perforaciones de la nariz, orejas, etc., tienen una elevada carga ornamental y estética en nuestros días.

La preocupación por la estética se remonta al antiguo Egipto, donde aparece la primera referencia a alguna técnica quirúrgica, en el papiro de Ebers de 3.500 años de antigüedad, aunque es en el papiro de Smith (traducido por Edwin Smith en 1862) en el que se describen unos 48 casos intervenidos, haciendo mención a procedimientos quirúrgicos para tratar, sobre todo, fracturas nasales, suturas de piel, taponamientos con lino, férulas de madera y descripciones anatómicas muy precisas.^{5,6}

El mejor antecedente se encuentra en el Susruta Samhita, colección de libros médicos de la India escritos entre el 800 a. J. C al 400 de nuestra era. El Sushruta-Samitha recoge los trabajos de **Sushruta**, un médico de Benares, que, en el siglo VI a.C. describe la utilización de varios colgajos como el de mejilla o el nasofrontal para la reconstrucción nasal y auricular. Estos procedimientos eran realizados por los Koomas o alfareros. Dichos conocimientos se extendieron por Persia, Egipto, Grecia y, por último, Roma, gracias a la invasión de la India por Alejandro Magno.³⁻⁸

En otra zona muy alejada, en la India, tiene lugar un desarrollo muy importante de la medicina y la cirugía y al que se conoce como periodo indio. Esta etapa se sitúa alrededor del año 1.500 a.C. y sus conocimientos y aportaciones se recogen en varios libros védicos (el Rig-Veda, el Atharva-Veda). En ellos se describen, entre otros procedimientos, las técnicas reconstructivas de la pirámide nasal, ya que eran frecuentes las amputaciones de la nariz como castigo a diversos delitos.^{6,7}

En Grecia solo Hipócrates hace referencia a algunos tratamientos reconstructivos, aunque hay otros médicos como **Paulus Aegineta** (625-690 a. c.) que describen en textos de la época procedimientos quirúrgicos para resolver problemas estéticos.

Pero es en Roma donde **Aulus Cornelius Celsus** (c. 25 BC – c. 50 ad) en el siglo I d. C., recopila los conocimientos existentes hasta entonces, procedentes de los hindúes, egipcios, persas y griegos.

Es en su libro *De Re Medica* donde describe técnicas de cirugía plástica propiamente dichas, como los colgajos de avance. Es por lo que a Celsus se le considera el auténtico precursor de la cirugía reconstructiva. **Galeno** (129-Roma, c. 201/216), en el siglo II d.c, también los utilizó, pues en escritos suyos se mencionan técnicas reparadoras de la cara mediante la realización de colgajos de vecindad. El médico bizantino **Orbasio** (325-400) recoge en su enciclopedia médica estas reconstrucciones. También aportó lo suyo en su enciclopedia médica *Synagogue Medicae*, dedicándole espacio a la reconstrucción de defectos faciales, especialmente de la nariz, aunque no dejó de lado otras malformaciones y procedimientos.^{3, 6, 9}

Durante la Edad Media, coincidiendo con la caída del Imperio Romano y la expansión por Europa de los pueblos bárbaros procedentes del norte y de Asia Central, se produjo la práctica desaparición de estas técnicas quirúrgicas en particular, y de la medicina y cirugía en general, ya que se prohibió expresamente, en el siglo XIII, la realización de estos procedimientos.^{6, 7}

En esta época, únicamente la medicina árabe mantiene un nivel científico considerable y se desarrollaron las cauterizaciones y suturas. Destacaron las aportaciones de **Avicena** (980-1037) y **Averroes** (1126–1198), aunque no tenemos muchos tratados médicos de esos años, se recoge la reconstrucción nasal que se le practicó al emperador Justiniano II (Rhinotmetos) utilizando un colgajo frontal. Merece una mención especial el médico cordobés **Abulcasis** (936/40-1009/13) que, en su obra *al-Tasrif*, recoge y mejora las técnicas quirúrgicas descritas por los antiguos maestros **Hipócrates** (460 a.C.-370 a.c) y **Paulus Aegineta** (625-690), entre otros.¹⁰

Durante la Edad Media solo encontramos un referente claro de la reconstrucción nasal, recogida en la obra de Lanfranco en 1295. En este periodo de la historia los conocimientos quirúrgicos no experimentaron ningún avance. Sin embargo, el Renacimiento supuso el resurgir de la cirugía.

En Bolonia, **Hugo de Lucca** (1160 /1180-1259) hace hincapié en los principios básicos de la cicatrización, siendo su hijo **Teodorico** (1205-1296) quien describe la limpieza cuidadosa de las heridas empleando compresas empapadas en vino.

Dado que en el Renacimiento proliferan la sífilis y la lepra, se hace necesario retomar las técnicas reconstructivas faciales.

En el siglo XV la familia Branca, de Catania (Sicilia), recupera el antiguo colgajo indio para la reparación de los defectos de la cara, sobre todo los nasales. El que inicia esta etapa es **Gustavo Branca** como su hijo **Antonio**. Que algunos libros hablan de hermanos.^{6,7}

En 1497 cuando un gran cirujano formado en la Universidad de Padua, **Benedetti**, publicó *Anatomiae Sive Historia Corpus Humani*, que consta de cinco tomos, y en ella describe el colgajo o método italiano. Recoge aspectos curiosos, como la influencia del frío sobre la piel, pues al retraerse los resultados estéticos son peores. **Fioravanti** de Bolonia también publicó, en 1560, esta técnica.^{5-7, 11}

En el Siglo XXI, la especialidad quirúrgica ha tomado un verdadero auge. Se han alejado todos los prejuicios pasados y si antes los pacientes que habían recibido sus beneficios, se callaban o lo ocultaban, en la actualidad, pregonan, vanaglorian y enfatizan los logros alcanzados.²

Ambrosio Paré (1510-1590) Cirujano de la milicia francesa, surgió como un hombre que diseñó múltiples instrumentos quirúrgicos como las férulas nasales, instrumentos cortantes y de retracción.¹²

El considerado como “Padre de la Cirugía Plástica Moderna” fue **Gaspar Tagliacozzi** (1546-1599) Profesor de anatomía y cirugía en Bolonia, fue el primero en practicar la Rinoplastia con criterios apoyados por sólidos conocimientos anatómicos y logro además efectuar con éxito la plástica de las orejas y de los labios. La medicina adquirirá su verdadera dimensión científica a partir de 1597, año en el que Tagliacozzi, nacido en Bolonia en 1545, publica en Venecia, *De Curtorum Chirugia per Insitionem*, primer tratado específico de cirugía plástica. Estudió medicina en Bolonia, considerada como una de las mejores universidades de la época, de la que luego fue profesor de Cirugía. Tras su muerte, en 1599, tanto su obra como la de los Branca, quedaron olvidadas durante más de 200 años.^{2, 6, 9-12}

Las cirugías de reconstrucción nasal son utilizadas por Von Gräfe (durante las Guerras Napoleónicas y **Guillaume Dupuytren** (1777-1835) hace una detallada descripción de

la fibromatosis palmar, realizando una clasificación de las quemaduras según su profundidad.

La fisura palatina es tratada por **Bernhard Rudolf Konrad Von Langenbeck** (1810–1887) y **Sir Astley Cooper** (1768-1841), cuyos aportes se mantienen hasta la actualidad, lleva a cabo el primer injerto cutáneo. Podría decirse que es el momento dorado de la “Cirugía Plástica” que se populariza y aparece como tal en numerosos tratados.

No obstante, ello, quien puede ser considerado el padre de la cirugía nasal es el alemán **Joseph Lister** (1827-1912), quien realizó una publicación que incluía diferentes técnicas de reparación para las alteraciones nasales. Desde los primeros momentos de la aparición de la cirugía estética ha habido conflictos que persisten aún hasta la actualidad, como por ejemplo la llamada dismorfofobia, que implica la percepción desfigurada de la propia imagen.

Fue en 1831, cuando la obra de Tagliacozzi es reeditada por el cirujano prusiano **Johann Friedrich Dieffenbach** (1792-1847), el cual consiguió que la cirugía reconstructiva de la nariz reviviera de nuevo. Dieffenbach consideraba a la cirugía plástica, “*como un arte decorativo y, sobre todo, reconstructivo*”. Según él, la nariz es un órgano complejo, cuya reconstrucción requiere unir varias piezas. Su obra *Die Operative Chirurgie*, publicada en 1845 no solo describe el colgajo hindú, sino otros, como el de avanzada en V-Y. ^{2, 7, 10, 11}

Joseph Constantine Carpue (1764–1846) profesor de Cirugía de la Universidad de Londres, la actualiza, considerándola superior al método italiano. Realizó varias experiencias en cadáveres, hasta 1814 en que lleva a cabo la primera cirugía reconstructiva en vivo. ^{5, 6}

Carlos Fernando Von Graefe (1787-1840), de Varsovia, quien introdujo la operación del labio leporino congénito, nacido en Varsovia, que estudió en Dresde y fue profesor de la Universidad de Berlín. En 1818 publicó un libro en el que describe tres métodos de reconstrucción nasal: el método indio, el de Tagliacozzi y, por último, el denominado método alemán, que consiste en una modificación del de Tagliacozzi. Se le considera

uno de los iniciadores de la cirugía estética, ya que en su obra describe técnicas para rejuvenecer los párpados, lo que le hace ser un pionero de la blefaroplastia. ^{2, 13}

En 1856, **Charles-Pierre Denonvilliers** (1808–1872) describió la primera Z plastia y en Boston, Warren, en 1840, practicó el primer injerto total de piel, aunque también utilizó el colgajo indio. ^{5, 7, 14}

En Francia se destacó **Louis Xavier Ollier** (1830-1901), ideó el injerto dermoepidérmico, conocido como "*injerto de Ollier-Thiersch*".

Carl Thiersch (1822-1895), cirujano alemán. Introdujo el injerto cutáneo y un cuchillo aplicado para el mismo fin, que lleva su nombre.

Jacques Louis Reverdin (1842-1908), cirujano suizo que ideó el método de injerto epidérmico, conocido por su nombre.

Jacques Joseph (1865-1934), quien hizo importantes contribuciones al desarrollo de la cirugía plástica, nació en Koeningsberg (Prusia) el 6 de septiembre de 1865, hijo de un rabino. Hizo los estudios secundarios en Berlín y se destacó siempre por su habilidad en el dibujo. Estudio medicina en la Universidad de Leipzig. En un principio fue asistente de clínica quirúrgica y de ortopedia. comenzó en 1896, cuando una madre le rogó que corrigiera las orejas en pantalla de su hijo. Joseph aceptó el pedido y la operación que jamás se había intentado anteriormente, resultó todo un éxito. Su error fue publicar la nueva técnica, motivo por el cual la Universidad de Leipzig le pidió renegar de lo que llamaron "delirios". ²

A **Jhon O. Roe** (1848-1915) se le considera el precursor de la cirugía estética nasal contemporánea. Este cirujano trabajaba en Rochester y comenzó a aplicar criterios estéticos con reducciones de la punta o bien modificando las alteraciones del dorso nasal, pero también es el primero en realizar técnicas intranasales en la rinoplastia. El 1 de febrero de 1887 presentó en la Sociedad Médica de Nueva York los resultados de estas primeras rinoplastias intranasales

En 1881 **Edward T. Ely** (1854–1943) describe su técnica para el tratamiento de las orejas de soplillo. Esta consistía en una incisión retroauricular con fijación de la concha a la mastoides y resección de una tira de cartílago. ^{5-7, 11}

La etiqueta formal “cirugía plástica” fue acuñada por el cirujano francés **Jean Pierre Desault** (1738-1795) —expresión derivada del término griego plastikós, esto es, una sustancia susceptible de ser moldeada o reformada— para describir aquellos procedimientos que buscan reparar deformidades y corregir déficits funcionales. Pero el nombre sólo se volvió de uso común —junto con el sufijo -plastia para calificar a los procedimientos implicados— a partir de la publicación en 1818 de la monografía *Rhinoplastik*, del cirujano alemán Von Graefe. En los orígenes, la rinoplastia fue, en efecto, la cirugía estética por antonomasia. ¹⁵

CONCLUSIONES

La preocupación por la estética se remonta al antiguo Egipto. Sushruta, un médico de Benares, en el siglo VI a.c, es considerado iniciador de esta especialidad. La reconstrucción de defectos faciales, especialmente de la nariz, aunque no dejó de lado otras malformaciones y procedimientos fueron los más practicados desde la antigüedad. La medicina árabe mantiene un nivel científico considerable y se desarrollaron las cauterizaciones y suturas. La medicina adquirirá su verdadera dimensión científica a partir de 1597, año en el que Tagliacozzi, nacido en Bolonia publica en Venecia, *De Curtorum Chirugia per Insitionem* y es considerado el padre de la cirugía estética moderna.

BIBLIOGRAFIA

1. Zelicovich, Roberto. La Cirugía Plástica. El gran cambio. Editorial Legasa. Buenos Aires 1987. Disponible en: <https://www.iberlibro.com/buscar-libro/kw/roberto-zelicovich/>.
2. N. Acerbi Cremades. Orígenes de la cirugía plástica. Padres, pioneros y otros más. Revista de Salud Pública, dic. 2009.(citado 20 noviembre 2020) (XIII) 2: 47-52,(Aprox 6p) Disponible en: http://www.saludpublica.fcm.unc.edu.ar/sites/default/files/RSP09_2_09_mirada%20historica.pdf

3. Anthony Elliott Ph.D. Plástica extrema: auge de la cultura de la cirugía estética. Anagramas, Volumen 9, N° 18, pp. 145-164 - ISSN 1692-2522 - enero-junio de 2011. (citado 20 noviembre 2020) 210 p. Medellín, Colombia. (Aprox 20p) Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v9n18/v9n18a12.pdf>.
4. Historia de la Medicina, Salud e Higiene Historia de la cirugía estética. CurioSfera Historia -11 septiembre 2020.(citado 20 nov 2020) Disponible en: <https://curiosfera-historia.com/historia-cirugia-estetica/>
5. Eisemberg, I. A.: History of Rhinoplasty. 1982; 62: 286-293. Disponible en: <http://europepmc.org/abstract/med/7051367>.
6. Sararandeses García, A., Fabra Llopis, J. M.: Ponencia Oficial de la SEORL 2002; (Citado 20 nov 2020)1: 20-33. Disponible en: <https://www.docsiy.com/es/cirugia-plastica-y-reconstructiva-facial/5332430/>.
7. G Gómez Ángel, D., Jurado Ramos, A.: Rinoplastias y Septoplastias. 2000;(citado 20 nov 2020) 1: 15-20. Disponible en: <http://www.clinicaorlalfredojuradoramos.com/actividades.html>.
8. B Brain, D. J.: "The Indian Contribution to Rhinoplasty". Laryngology, Otology, Rhinology and Faringology. 1968, (citado 20 nov 2020) 67: 3, 345-361. Disponible en: <https://www.calameo.com/books/005112194f573609b30b1>.
9. Santoni R. Mazzola.: The Italian Contribution to Facial Plastic Surgery. 1993;(Citado 20 nov 2020) 9: 81-88(Aprox 11p) Disponible en: <http://eknygos.lsmuni.lt/springer/693/Contents%20and%20Front%20Matter.pdf>.
10. G Glicenstein, J.: "Chirurgie esthétique et histoire". Annales de chirurgie plastique esthétique, 48 (2003), (citado 20 nov 2020) 257-272. Disponible en: <https://pdfslide.tips/documents/chirurgie-esthetique-et-histoire.html>.
11. Lupo, G.: "The History of Aesthetic Rhinoplasty: Special Emphasis on the Saddle Nose". Aesth. Plast. Surg, 21: 309-327, 1997. Disponible en: https://docksci.com/commentary-on-combined-alloplastic-implant-and-autologous-dermis-graft-for-nasal_5ae063efd64ab2e6f7f3d57b.html.
12. Fernández-Díaz, OF, Cano-Genel E, Guerrerosantos J. La Historia y Filosofía de la Cirugía Plástica, Mural Artístico del Instituto Jalisciense de Cirugía Plástica "Dr. José Guerrerosantos". RevSalJal; Año 2 :Número 2, Mayo-Agosto de 2015.(citado 20 nov 2020) Disponible en: <https://docplayer.es/77853963-Revista-medico-cientifica-de-lasecretaria-de-salud-jalisco.html>.

13. Flint: Cummings Otolaryngology: Head & Neck Surgery, 5th ed. Philadelphia. Mosby, 2010.(Citado 20 nov 2020) (Aprox 42p) Disponible en: <http://www.doody.com/rev400images/PDF/2010/9780323052832.pdf>
14. B Brain, D. J.: "The Indian Contribution to Rhinoplasty". Laryngology, Otology, Rhinology and Faringology. 1968, (citado 20 nov 2020) 67: 3, 345-361. Disponible en: <https://www.calameo.com/books/005112194f573609b30b1>.
15. Córdoba, Marcelo. Transformaciones históricas de la cirugía estética como dispositivo de normalización. El caso de la rinoplastia. Athenea Digital, (2017)(citado 20 nov 2020) 17(1), 57-78. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/view/319781/0>.